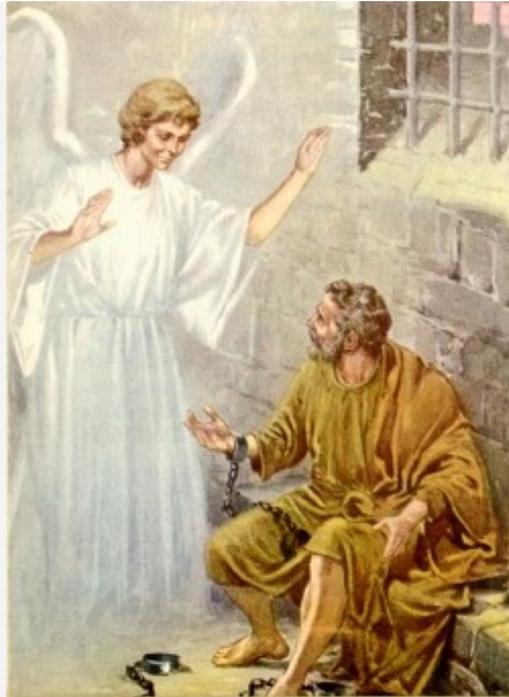


Tu oración puede hacer la diferencia

18 de septiembre



Pedro era custodiado en la cárcel

“Así pues, Pedro era custodiado en la cárcel, pero la iglesia hacía oración ferviente a Dios por él.” Hechos 12:5

Pedro estaba en la cárcel a punto de ser ejecutado. Ya no había mucho para hacer, Jacobo había sido recientemente muerto a espada por Herodes. Ahora le tocaba el turno a Pedro. Ya no había tiempo para reclamos políticos, ni manifestaciones, ni solicitudes. No había estado de derecho. La causa estaba perdida.

Pero la iglesia en Jerusalén, no se rindió. Y comenzó a orar fervientemente para que Dios hiciera un milagro. No había lógica en el pedido que estaban haciendo. Pero la fe es superior a la lógica. Cientos de hombres y mujeres de Dios comenzaron a suplicarle a Dios que Pedro fuera liberado. Era un pedido casi ridículo, porque era casi imposible. Pero seguían orando fervientemente.

Recibí varios mensajes hoy, por mail y al celular con el siguiente pedido:

Pedido de oración urgente, por 200 pastores cristianos de la india que están amenazados de muerte. Van a asesinarlos en 24 horas. Y comenzarán a perseguir a cientos de cristianos.

¿Qué se puede hacer desde Argentina, del otro lado del mundo? Lógicamente nada. No hay manera de defender a esos hombres, no sabemos en que ciudad están, ni que autoridades habría que notificar para evitar la masacre. No sabemos nada, no podemos hacer nada. Estamos igual que la iglesia de Jerusalén, frente a la ejecución de Pedro.

Hoy debemos recuperar la fe, para destruir toda lógica. Unite a la súplica mundial para que Dios libere a estos hombres y mujeres de la muerte. Ni siquiera sabemos sus nombres, ni donde viven, ni que hacen. Pero hay algo que sabemos: hay una amenaza terrible sobre sus vidas, y solo Dios puede salvarlos. No hay misión de paz, tropas de las naciones unidas, guardias secretas ni comandos especiales que puedan salvarlos.

Y frente a la falta de lógica, tenemos el poder de la oración. Volvé a tener fe, suplicale hoy a Dios por la liberación de estos hermanos. Es necesario que volvamos a orar. Rompé el hábito y la costumbre de esta sociedad apurada y sin compromiso. Descubrí el poder de la oración ferviente y comunitaria.

Dios sigue teniendo todo el poder y el control. Él puede liberar a estos hermanos de la muerte. Orá fervientemente, con pasión, con poder, con unción, con decisión. Dios todavía puede hacer milagros.

Motivá uno hoy.

REFLEXIÓN - Tu oración puede hacer la diferencia.

Un gran abrazo y bendiciones

Dany

Visitá nuestro Sitio Web: www.devocionalpc.com.ar